

Palabras pronunciadas por Wenceslao Segura, director del Proyecto TARIFA2010, el domingo 3 de octubre de 2010 con motivo de la inauguración en Tarifa de la calle Tarif ibn Mallik

Buenas tardes

En la extraordinaria historia de Tarifa sobresalen varios nombres propios, entre los más destacados citar a Tarif ibn Mallik.

Tarif encabezó el primer desembarco que con intenciones hostiles hicieron los musulmanes a la Península. Además, por este episodio histórico, nuestra ciudad fue llamada por el nombre de aquel caudillo beréber. Yazirat Tarif (o sea, isla o península de Tarif) fue el nombre de nuestra ciudad que perduró durante la dominación musulmana y del que derivó la denominación actual de Tarifa que adoptaron los cristianos a partir del final del siglo XIII.

La incursión de Tarif al mando de quinientos soldados que desembarcaron en la costa tarifeña en el año 710, iba a convertirse en un episodio de gran relevancia histórica, ya que su éxito animó a los beréberes norteafricanos a emprender al año siguiente una gran expedición militar al mando de Tariq, que sorprendentemente se convirtió en la conquista de España.

Hoy Tarifa cumple una deuda con aquel personaje que dio nombre a nuestra ciudad y a nuestro gentilicio, dándole una calle para que se perpetúe entre nosotros su memoria.

Nos sentimos orgullosos del nombre de nuestra ciudad, con esa clara sonoridad árabe, e igual sentimiento debemos tener por todo nuestro pasado histórico. Proclamamos con orgullo que por este extremo de España pasaron por primera vez las huestes de los musulmanes que iban a permanecer en esta tierra durante seiscientos años. De igual manera sentimos orgullo de la titánica gesta que representó la conquista cristiana de Tarifa y su posterior mantenimiento frente a los sucesivos intentos que los musulmanes hicieron por recuperarla.

Creemos que son tarifeños tanto los musulmanes que durante seis siglos convirtieron a Tarifa en su ciudad, como los ocupantes cristianos en este extremo de Europa que hubo antes y después de la dominación islámica.

Los datos que poseemos de la Tarifa musulmana son escasos, pero es una parte integrante de nuestra historia. Y buen ejemplo de ello es que se haya nombrado una calle con el nombre de Abderramán III y esta otra, que hoy inauguramos, con el nombre Tarif ibn Mallik.